



GALOPE



PORTAVOZ DEL REGIMIENTO DE CABALLERIA
DEL EJERCITO DEL CENTRO

AÑO I

5 de Julio de 1937

NUM. 3

La Caballería en las trincheras

Por JOSE DURANGO
Teniente coronel de Caballeria
Jefe de Estado Mayor

¡Caballeria en las trincheras! ¡Caballeria combatiendo como infanteria! ¿Qué cerebro «maravilloso» concibió y llevó a la práctica tal desatino? Pero ¿eres todavia tan ultramodernista que crees que la Caballeria murió? ¡Si la Caballeria no necesita, como lo está probando, para resurgir potente y fiera, más que su indomable deseo de vivir!

VISADO POR LA CENSURA

NUESTRO HOMENAJE



de hoy para Modesto, el magnífico militar, el gran Jefe salido de las entrañas del pueblo, fundador del 5º Regimiento con otros camaradas de gran valía también, y a cuyo poderoso esfuerzo se debe la organización de nuestras mejores unidades de choque. Modesto representa en el Ejército Regular lo que todos quisiéramos llegar a ser: la eficacia. Modesto es, por encima de todo, un militar eficaz. Nuestra victoria que ha de ser rápida, tendrá que poner en la cuenta de Modesto uno de sus mejores capítulos.



Camaradas, miremos todos el gesto simpático, optimista de Modesto y luchemos con fervor por emularlo.

Ayuntamiento de Madrid

Si influenciados por el predominio de las armas de fuego, queremos convertirla en infanteria montada, no llegaríamos a crear sino un ente extraño que no sería nunca ni infante, ni jinete, ni nada. Al infante hay que inculcarle que con su arma puede detener cuanto avance hacia él; al jinete, el desprecio hacia el arma de fuego. que nunca podrá ser obstáculo para que él llegue a donde se propone; si a un mismo ser, si a

Avanzar sin vacilación, atacar con firmeza, es galopar hacia la victoria. ¡Adelante, camaradas!

un mismo hombre, y por lo tanto no perfecto, inculcamos ambas teorías ¿no correremos el riesgo de que, cuando combata como infante se acuerde de su espíritu jinete, y, cuando como tal cabalgue, recuerde el peligro de las armas de fuego? Seguramente. Es posible que creemos un híbrido, un hermafrodita, es decir, un ser sin valor moral alguno, pero nunca ni un buen infante ni un buen jinete.

Es verdad que hoy combatiremos muchas veces por el fuego, pero para la Caballeria, este modo de combatir, por frecuentemente que lo utilice, es siempre excepcional, y tan pronto cumpla la misión circunstancial que

El Frente Popular está en el Gobierno. España es el Frente Popular. Quien te hable mal del Gobierno, te habla mal de España. Camarada soldado: al que haga esa canallada ¡escúpele en la cara!

le obligó a emplearlo, volverá a montar a caballo y es entonces nada más, cuando los jinetes. al sacar de sus vainas las relucientes hojas de sus sables y ponerlas al hombro, vuelven a adquirir la majestad, la grandeza de los héroes de la fábula, que todo lo ganan, todo lo conquistan con su audacia y su tesón; es entonces, solo entonces, cuando ellos vuelven a ser la más genuina representación de todo el valer humano, ya que lo fían únicamente en su valor y no en el que le proporcionan elementos extraños.

¡Caballeria! ¡Fuera de las trincheras! ¡A caballo! ¡Por el triunfo de España sobre los invasores fascistas y para la España libre y feliz que los antifascistas queremos implantar!

VISADO POR LA CENSURA

Nosotros Decimos

La fuerza de la razón y la razón de la fuerza

La gran aspiración de todos los hombres ha sido siempre su mejoramiento material, su comodidad, su placer, metas perfectamente justas y razonables, siempre que, claro es, los medios para llegar a conseguirlos sean de justicia; en dos palabras quiero decir a los camaradas que tengan la paciencia de leerme cuáles son esos medios en las sociedades capitalistas y cuáles en las que tienen la suerte de vivir ya un régimen de auténtica justicia social.

En toda sociedad capitalista se empieza por adorar al dinero en tales términos, que el eje de la vida ciudadana lo constituye dicho elemento; el hombre es en dichas sociedades una máquina, una cosa que vale más o menos dinero, según su capacidad física o intelectual para producirlo; no cuenta para nada el hombre como ser consciente. Cuando un obrero se agota porque su vitalidad se escapó día tras día por todos los poros de su cuerpo, diluida en el agua sucia y maloliente del sudor, se le sustituye y en paz; no hay un remordimiento de conciencia en el corazón de aquellos señores consejeros y accionistas que vivieron (en toda la amplia extensión de la palabra) del sudor de aquellos desgraciados. Entonces al paria no le quedaba más que implorar la caridad pública, recibiendo en el rostro, como latigazos, la injuria de la moneda que el viandante lleva en el bolsillo y que posiblemente se debió al esfuerzo realizado por quien tan humildemente la solicita. ¿Por qué todo esto tan repugnante a una conciencia honrada? La razón es bien sencilla: el explotador no tiene razón; pero, en cambio, dispone de lacayos armados que le hacen tener fuerza. De aquí el que, sin tener la FUERZA DE LA RAZON, disponga de la RAZON DE LA FUERZA, basada en la incultura de aquellos a quienes explota.

Nosotros, en la lucha actual, representamos otra cosa, defendemos una España que no tenga las negruras trágicas de la pasada; nosotros queremos una España que sea para todos, en la que todos podamos vivir porque todos trabajamos, en la que se respete al trabajador como hombre; una España que trabaje y piense, que se divierta y estudie. Que el trabajador no vea en su vejez el signo trágico de la miseria, sino que sepa que vive en el seno de una sociedad que le ama, y por amarlo le respeta, proporcionándole en su día todo aquello que sus necesidades demanden; que sepa que a sus hijos se les educa y enseña, y que si él faltara, otras manos cariñosas les atenderían con solicitud paternal. Esa es nuestra España, esa es la España por la que luchamos, esa es la España luminosa que ya se ve aparecer a través del humo de las granadas y se le oye a pesar del fragor de la lucha; lucha titánica del pueblo, que está dispuesto a no dejarse arrebatar la victoria por nada ni por nadie, que se conseguirá porque disponemos de la fuerza de la razón; y, por añadidura, nuestro joven y vigoroso Ejército es ya una garantía para disponer también de la razón de la fuerza.

Por eso luchamos, camaradas; la razón nos asiste, y el triunfo es nuestro. Pongamos todos lo mejor de nuestra voluntad para, en un día cercano, poder decir al mundo entero: "Esa libertad de que el hombre goza es obra de España; es el fruto de la sangre con que los mejores españoles empaparon la tierra querida de sus

mayores, la tierra que trabajaron, forjando sobre ella sueños de paz, y que la traición la hizo teatro de la guerra."

Noble y sublime destino el de España, que siempre, a través de todas las edades, ha mostrado al mundo la nobleza, que nos hizo ser de él los más abnegados ciudadanos.

ALDERETE
Teniente auxiliar.

LUCHAMOS POR NUESTRA CULTURA

Todos los buenos antifascistas debemos poner nuestro esfuerzo al servicio de la causa por la cual estamos luchando. Todos, absolutamente todos, tenemos que dar el mayor rendimiento posible en beneficio del pueblo y de la causa común que defendemos.

Luchemos sin descanso hasta ver aplastado al fascismo, causante de esta guerra cruel, provocada por su egoísmo, por su ambición y anhelo de tener siempre al pueblo esclavizado, sin libertades y muerto de hambre.

Por eso no les interesaba que ningún obrero, a costa de sus sacrificios y de mucho trabajo, llegara a alcanzar un nivel de cultura más elevado que aquel que «le estaba permitido» con arreglo a sus fuerzas materiales; por eso a ellos no les interesaba que el pueblo se instruyera; tampoco les importaba que en centenares de pueblos y aldeas de España no existiera ni una sola escuela de Primera enseñanza para que los hijos de los obreros y campesinos pudieran siquiera aprender lo más elemental que precisa un hombre, como es leer y escribir; por eso en ningún régimen burgués les ha interesado ni les interesa la cultura. ¿Por qué? Porque la cultura es el mayor enemigo de la esclavitud y de la tiranía; pero si les interesaba que el pueblo continuara ciego, inculto, para así poderlo conducir lo mismo que a un rebaño de borregos y tenerlo bajo el yugo del hambre y de la miseria, mientras ellos y toda su descendencia seguir viviendo y ostentando toda la esplendor de sus riquezas a cuenta del sudor del que trabaja.

Por esto yo os digo, camaradas, que al mismo tiempo que luchamos contra el fascismo hasta verlo completamente aniquilado, luchemos también sin descanso por la cultura, gran enemigo del fascismo, y así, una vez conseguidas estas victorias definitivas, podremos admirar nuestro pueblo culto, sano y fuerte, que ha sabido mantener su independencia y sus libertades a cambio de muchos sacrificios y privaciones y perder sus mejores hijos, a los cuales no olvidaremos.

Albino LOPEZ
Sargento de P. M.

¡MUY BIEN, CAMARADA ACINAS!

EL MOMENTO ANTES DE ENTRAR EN COMBATE

Cuando nuestro regimiento actuaba todavía con sus escuadrones dispersos por distintos frentes, y hallándose el cuarto encuadrado dentro de la 33 Brigada, el periódico de dicha unidad inició un concurso con el tema del título que encabeza estas líneas.

Un soldado de nuestro cuarto escuadrón, el camarada Darío Acinas—que ahora actúa como delegado político del quinto escuadrón—, envió un trabajo a la vez que lo hicieron otros muchos camaradas de la referida Brigada. Sin embargo, el acier-

to fué de nuestro compañero, cuyo artículo fué premiado con 50 pesetas por el jefe de la Brigada, publicándose el hecho en la orden de la misma.

Esto, que pudiera parecer un hecho sin importancia, la tiene, y no poca, porque ello indica que nuestros soldados, los camaradas del regimiento de caballería Jesús Hernández están perfectamente capacitados para en cualquier momento discutir cordialmente con los camaradas de otras unidades y patentizar que somos un regimiento de hombres conscientes, de trabajadores que sabemos pensar y sentir.

Al felicitar al camarada Darío Acinas nos felicitamos a nosotros mismos con absoluta justicia, y en prueba de ello publicamos a continuación el artículo premiado, que dice así:

"Es ese instante en que los corazones laten con un ritmo acelerado, en espera de que la trompeta, con sus agudas notas, rasgue el silencio del espacio, indicando el momento preciso para entrar a la carga.

Es ese momento sublime de espera interminable en el cual vivimos con mayor intensidad las emociones de la guerra. Es un solo minuto, en el cual dejamos volar nuestra loca imaginación hasta los más fantásticos hechos del heroísmo. Es cuando, convertidos en espíritus despiertos, soñamos con la más rotunda derrota del enemigo, viviendo episodios novelescos de la operación que no se ha efectuado.

Es, en suma, el momento apoteósico de la guerra, en el cual el hombre se olvida de su existencia en pro de su ideal.—Darío Acinas."

En el primer número de nuestro periódico GALOPE hablaba a los camaradas soldados del cuidado y la atención que cada uno debe tener para con su caballo, y de las necesidades principales del mismo.

Pero en éste creo también necesario hablarles algo a los cabos. Camarada cabo: para que tu escuadra esté siempre dispuesta, tengas los caballos siempre en las mejores condiciones y puedas responder en todo momento a una carga o marcha de varios kilómetros en cumplimiento de tu deber y como responsable más próximo a los camaradas soldados, tienes que dar ejemplo observando todas las cualidades de un buen soldado antifascista y haciéndolas cumplir con la mayor disciplina, respeto y cariño; y cuando alguno de los camaradas soldados se muestra abandonado en el cumplimiento de su deber, hazle comprender, con razones, el peligro en que incurre y el delito que comete contra las libertades proletarias, por las que todos luchamos. Por esto, camarada cabo, no dejes de poner en conocimiento del camarada sargento todas las anomalías e incumplimientos del servicio que observes, y de esta forma te será más factible corregir las faltas y malas costumbres dentro de tu escuadra. Observando estas normas tendrás siempre una escuadra dispuesta a la lucha y te responderá en todo momento para combatir a nuestro enemigo fascista. Si así no lo haces no serás un buen antifascista.

Por esto, camarada cabo, te repito que revistes los caballos de tu escuadra a todas las horas de pienso, agua y limpieza; y particularmente en el momento de partir a una operación o marcha, observa el herraje, la buena colocación de la montura y el armamento, y de esta forma cuidarás de la economía de nuestra nación, que son nuestros propios intereses. Cumpliendo todos así conseguiremos vencer con más prontitud a nuestros enemigos fascistas y extranjeros invasores.

José SOTO
Capitán ayudante.

¡VIVA LA UNION DEL PROLETARIADO!



Después que hayas hecho una marcha, después que hayas tomado parte en una operación, después que hayas realizado cualquier servicio, siempre que tengas una oportunidad, echa pie



a tierra, aflójale la cincha, quítale el bocado, en una palabra: hazle descansar. Cuanto más descansado tengas el caballo más posibilidades tienes de ser un combatiente eficaz.

DISCIPLINA Y CULTURA

En mi modesta personalidad he conocido Regimientos de los tiempos antiguos y Unidades diversas de las creadas, por el esfuerzo magnífico del pueblo en Armas, durante esta guerra a que nos llevó la provocación insolente de los generales traidores. Y puedo afirmar [y afirmo con toda energía] que ninguno tan disciplinado, tan completo, tan heroico, tan bien organizado como nuestro glorioso Regimiento de Caballería Jesús Hernández.

Y esto es un hecho cierto, tanto porque los Jefes se han propuesto de que así sea, como, porque quienes subordinadamente trabajamos a sus órdenes, hemos comprendido que, DISCIPLINA Y AFAN DE CULTURA son los dos pilares formidables en que ha de sustentarse irremediablemente nuestro imponderable Ejército Regular.

En este Regimiento, una gran mayoría somos trabajadores de la tierra; hemos dejado a nuestros padres, her-

Si el Gobierno tiene que exigir un sacrificio, el que sea capaz de regatearlo sabotea el triunfo del pueblo y debe ser exterminado inexorablemente.

manos, compañeras e hijos para venir a luchar contra el fascismo invasor. Y somos felices —yo por mi parte sí lo soy— de encontrarnos sirviendo a la honrada causa del proletariado universal en un Regimiento que podemos presentar como modelo.

Yo pido a todos mis camaradas —y mi voluntad para ellos es inquebrantable— que sigamos cultivando la más férrea disciplina y el más hondo afán de cultura para que siempre se pueda presentar a este Regimiento como un ejemplo dentro de lo mucho bueno que abarca el mil veces glorioso Ejército del Centro. ¡Viva el Ejército Regular y Viva el Partido Unico del Proletariado!

BONIFACIO CRUZ

Sargento de Plana Mayor

ANÉCDOTA DEL FRENTE

¡ASÍ SE PREMIA A LOS VALIENTES!

Días atrás ocurrió un hecho digno de contarse. Próximo a Peguerinos, entre pinos y rocas, con un tiempo lluvioso y frío nos encontrábamos prestando servicio. Eran las diez de la mañana. Estábamos secando nuestras mantas caladas por la lluvia de la noche anterior cuando llegó nuestro querido capitán. Hablé con él, vió cómo estaban los chicos y dijo: «Necesito cuatro soldados, dos cabos y dos sargentos voluntarios; el Mando me ha encomendado una misión algo delicada».

Cuando los estados fascistas hacen descaradamente la guerra a España, todo incontrolado es un traidor.

Los muchachos mojados aún, sin dormir por no haber albergue, no lo pensaron y antes que el capitán terminara, había dado un paso al frente la fuerza debida. Serenos, con la mano en el mosquetón, esperaban la orden de marcha. El capitán les dijo: «Estáis invitados al teatro. Quería probar cuál era vuestro estado de moral».

Yo aplaudí la actitud del capitán y felicité a los muchachos por la espontaneidad con que se presentaron al servicio, que pensaron sería peligroso.

Ejemplo a imitar. ¡Así son todos los combatientes con que cuenta nuestro Regimiento!

¡Salud, camaradas! Con vuestro abnegado espíritu antifascista, como combatiente del Ejército Regular, pronto, heroicos camaradas, habremos arrasado de una vez y para siempre a los traidores a nuestra Patria, y a los invasores fascistas alemanes e italianos.

A. López de la Manzanera

Delegado del Comisario de Guerra en el Tercer Escuadrón.



Ayuntamiento de Madrid

EL PERIODICO MURAL

Una labor primordial de los Delegados políticos es constituir, dentro de sus respectivos Escuadrones, el periódico mural.

Todas las unidades tienen periódicos murales, pero, con dolor lo digo, ninguno de los que he visto son lo que deben de ser.

Yo deseo y trabajo porque así sea, que los periódicos murales del Regimiento sean espejo donde se miren aquellos que desvirtúan la esencia del periódico mural.

El periódico mural tiene por objeto que todas cuantas cuestiones se planteen dentro del Escuadrón puedan ser expuestas y discutidas por todos los camaradas.

Esto sirve para que pensemos y nos acostumbremos a exponer nuestro sentir, y así, aquellos compañeros que no piensan en el tema expuesto, piensen y lo discutan.

Los temas deben ser: militar, política de Frente Popular, sanidad, higiene, deportes, cultura y problemas que se planteen.

Camaradas, soldados, clases, oficiales y jefes; colaborad en el periódico mural.

Acostumbrémonos a pensar. Pensando y escribiendo se obtiene cultura.

Obtengamos más cultura. El porvenir es nuestro y tenemos que superarnos en cultura y políticamente, para así poder hacer frente a cuantos problemas se nos presenten en el desarrollo de nuestras actividades.

A. López de la Manzanera

Delegado del Comisario de Guerra en el Tercer Escuadrón

ROMANCE DE LA MADRE AL HIJO MOZO

La Madre le dice al Hijo
—al Hijo de sus entrañas:
—Te he amamantado a mis pechos,
te he consolado en tus ansias,
fué tu carne blanda cera
por mi mano moldeada
y temí que fueses hombre,
que el ser hombre es cosa mala.

Jamás quise que tuvieras
por juguete, ni una espada,
ni un cañón, ni una escopeta....
¡nada que de guerra hablara,
que te crié para ser
hombre en la paz de tu casa!

Pero hoy, que ya eres un mozo,
la cosa está muy cambiada.
Hoy precisa de tu esfuerzo
la más noble de las causas,
la voz que nadie desoye
por todas partes te llama
y pisan plantas de moros
el suelo de nuestra Patria.
¡Hoy es la guerra, Hijo mío!
¡Pero es una guerra santa!

Y yo, que velé tu fiebre
con ojos de enajenada;
yo, que disputé a la muerte
la presa que en tí buscaba;
yo que sufrí en tus dolores;
yo que lloré con tus lágrimas;
yo, ¡TU MADRE!, la que nunca
pensó que este día llegara,
te digo: «Coge un fusil,
Hijo mío; empuña un arma
y ve al frente de combate
donde el deber te reclama,
que, cuando a su patria ofenden,
quien no lucha es un canalla
y si hay que morir se muere,
y si hay que matar, se mata.

¡Corre, Hijo! Por mí no temas;
no has de verme ni una lágrima,
que otra Madre necesita
hoy de tí: ¡la Madre España!»

Y besa la Madre al Hijo,
y el Hijo a la Madre abraza,
mientras, bajo los balcones,
—puño en alto— el pueblo, pasa.

Serafín ADAME

Recorramos el camino del triunfo sin olvidar que sus etapas son: disciplina, disciplina y disciplina.



Hay que aplastar a los provocadores. Por mucho que nos repugne. Más desagradable que pisar un sapo, es tenerle constantemente delante.

Con el apoyo del proletariado internacional

¡Ganaremos la guerra!

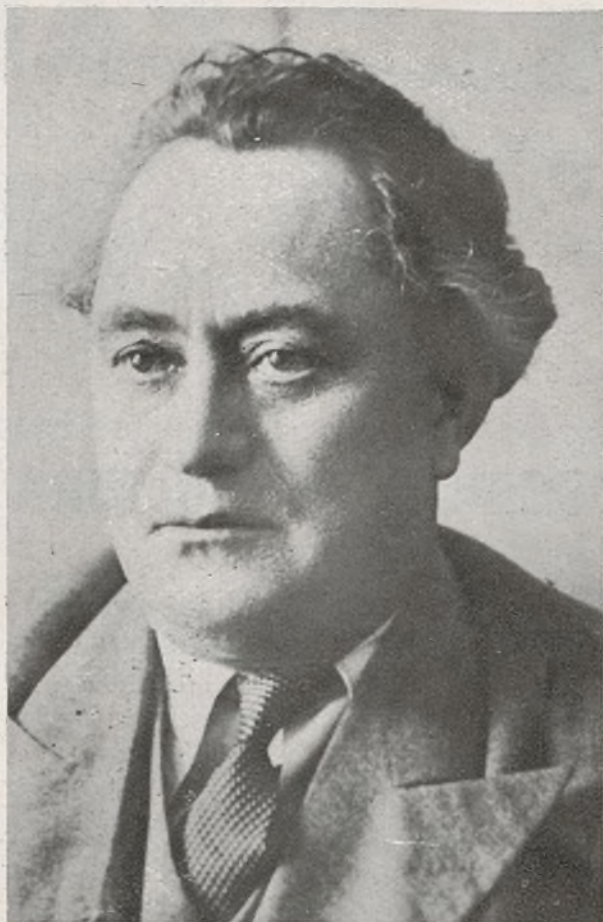
Ni las reuniones del famoso y «estirado» Comité de Londres llamado de No Intervención, ni las de los no menos «estirados» y famosos pacifistas de Ginebra, han llegado a esperar a los trabajadores españoles en armas, con respecto a un apoyo decidido para nuestra cuestión primordial de estos momentos, que es ganar la guerra.

En cambio, muy distinto ha sido el ambiente, el eco que entre nosotros—trabajadores y combatientes antifascistas—han producido las reuniones de las dos Internacionales marxistas en París.

Y es que nosotros sabemos—¡para qué nos vamos a engañar!—que de esos «caballeros» de cuello estirado y chistera de muchos reflejos, no pueden esperar nada bueno los trabajadores; únicamente, si acaso, una sonrisa de desdén, un gesto despectivo, una misera limosna. Por el contrario, de los hombres que se reúnen en París—hombres de verdad, con sentimientos de hombre, con pensamientos de hombre, con hechos de hombre—de esos si podemos esperar todo, de esos esperamos todo lo bueno que deseamos alcanzar por la fuerza de nuestras armas que apoyan la poderosa razón que nos asiste.

¡Qué distintas son las conclusiones—concretas, precisas, firmes—a que llegan los trabajadores internacionales reunidos en París, a las otras—cobardes, vagas, ineficaces—de los representantes capitalistas reunidos en Londres o Ginebra!

Todos los que combatimos, inspirados por la feliz existencia de los camaradas de la Unión Soviética y esperanzados en conseguir el mismo alegre vivir para todos los trabajadores del mundo, sabemos, tenemos la absoluta consciencia, que el único camino por donde ha de llegar la eficaz ayuda, con cuya colaboración venceremos al fascismo, arranca de París, no de Londres ni de Ginebra. Y es que quienes viven y existen por el apoyo y para apoyar los regímenes capitalistas no pueden sentir lo hondo y lo ancho de nuestra causa con la misma profundidad que los que solo viven para servir al proletariado internacional.



He aquí el gesto sereno del gran camarada Dimitroff que pudo librarse del hacha de Hitler y continuar su lucha tenaz en beneficio del proletariado internacional.

Dimitroff es el campeón del Frente Popular. La magnífica concepción política que representa el Frente Popular, surgió de la poderosa imaginación de Dimitroff. ¡No es poco lo que tenemos que agradecerle! Pero por si lo fuera, ahí está su conducta presente llevando a la discusión de las dos Internacionales el problema latente de España, que es una nueva muestra de cómo preocupa a Dimitroff el bienestar del proletariado. La unión de las dos Internacionales, la unión de todos los marxistas que hoy luchamos en España, tiene en Dimitroff a un verdadero campeón de energía, de dinamismo y de voluntad, y desde GALOPE, al saludarle le testimoniamos nuestra fe más ferviente, que será uno de los más firmes pilares, base de nuestra victoria.



Hitler ha dicho que necesita el hierro de Bilbao. Nos lo explicamos perfectamente: se le deben desgastar mucho las herraduras porque ¡hay que ver las coces que suelta el «angelito»!

Ese esclavo de Mussolini que se llama Grandi por un error de su partida de nacimiento, negó ante el Comité de No Intervención que Italia mande voluntarios para ayudar a Franco.

Tiene razón el «macarroni». Italia no manda «voluntarios»; es el «duce» quien envía «forzados».

El Papa amenaza con excomulgar a Hitler. Bueno ¿y al Papa? ¿quién le excomulga?

Los barcos fascistas han hecho una demostración ante Menorca.

¡Una demostración de que son los nuevos piratas del Mediterráneo.

Parece que a los rebeldes les quieren imponer un monarca: el archiduque Otto, en vez de Alfonso, el XIII.

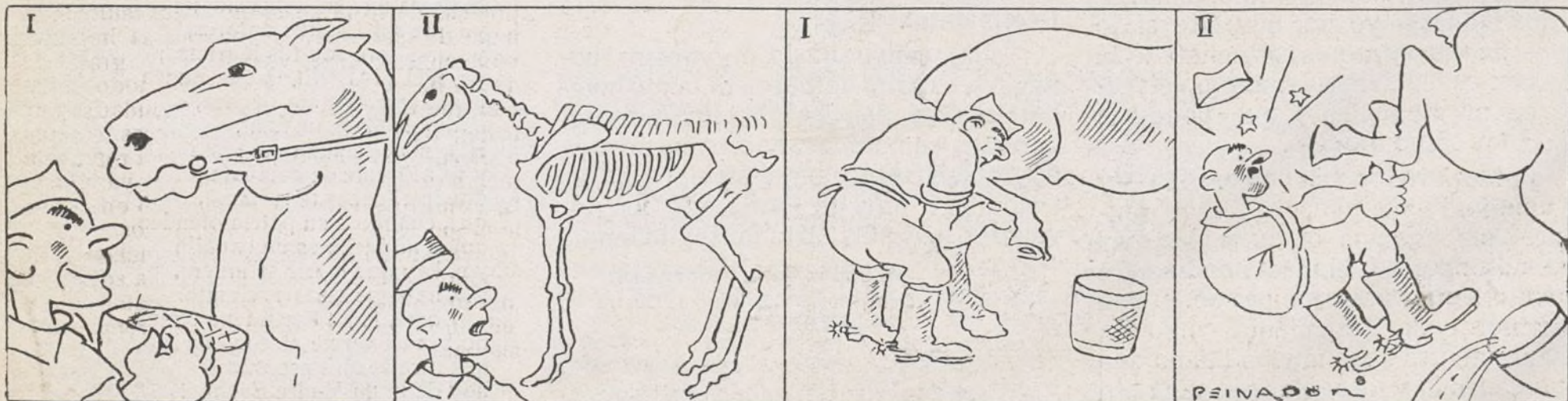
Claro que esto nos trae sin cuidado; para echarle de España a patadas, al pueblo antifascista lo mismo le dá el uno que el «Otto».

Las dos Internacionales se van poniendo de acuerdo en la franca actitud antifascista.

Ya se ve que, para ayudar a España, lo mismo la segunda que la tercera, quieren llegar la primera.

Y esta charada sólo tiene una solución: NUESTRO TRIUNFO.

CENTAURITO



Hay un refrán que dice, y que no es tonto: «A caballo comedor, cabestro corto.»

Más no le pongas tan corto el cabestro pues si te excedes te sucede esto.

Repasa a tu caballo la ranilla, el casco, la corona y la cuartilla.

Pero cuando hagas esta operación ten al hacerla siempre precaución.

Imprenta Regimental, Arturo Soria, 113.—Madrid
Ayuntamiento de Madrid

Imprenta Regimental, Arturo Soria, 113.—Madrid